

EL REPUBLICANO

(La union da la fuerza.)

Periodico del Pueblo.

AÑO SEGUNDO.

TOM. I.

MÉXICO, LUNES 4 DE FEBRERO DE 1856.

NUM. 134.

PARTE POLITICA.

LA FEDERACION.

Con gusto insertamos en este lugar la siguiente proposicion, que fué aprobada por unanimidad por el colegio electoral de Yucatan, en favor del sistema federal, siendo en nuestro concepto el que conviene á la República y el que puede fortalecer la unidad nacional.

PANTALEON TOVAR.

PROPOSICION presentada por los electores que suscriben, en la junta electoral del Estado, el dia 4 de Enero de 1856.

HONORABLE JUNTA: Es verdaderamente asombroso y lamentable que al cabo de treinta y cinco años de independencia, la nacion se encuentre todavía inconstituida, llevando una existencia penosa y enfermiza, cuando por la ley de la naturaleza debiera ahora lucir con una juventud llena de robustez y de lozanía.

“Si nos proponemos buscar la causa de este triste y doloroso malestar, no la hallaremos positivamente en una dificultad esencial, no en los elementos que suelen congregarse para rechazar toda modificacion: la hallaremos por cierto en la inconstancia y poca energía de los hombres verdaderamente amantes de la independencia y del bien nacional.

“Desde que se consumó la independencia, los hombres de ideas republicanas y que profesan principios liberales, debieron dedicarse á ensanchar la órbita de esas buenas ideas, para poder reducir á práctica con fuerza y vigor los principios. Entonces las resistencias de los espíritus retrógrados hubieran sucumbido hace tiempo; el campo hubiera quedado por los liberales, y esas doctrinas perniciosas pertenecerian el dia de hoy á la historia.

Pero los mismos liberales han sido y son todavía débiles é inconstantes. La constitucion de 1824 debió ser la base de la organizacion nacional, y todo el afán y empeño de los verdaderos patriotas, no ha debido tener otra mira que la de perfeccionar el sistema federativo, rechazando y reprimiendo como una verdadera traicion toda ten-

dencia que se propusiese nulificar el único sistema capaz de consolidar el orden y la libertad mexicana. Entonces no hubiera sufrido la nacion tantas y tan dolorosas convulsiones, ni hubiéramos pasado por tantas pruebas á cual mas amargas, por tantos ensayos á cual mas ridículos, hasta el estremo de sufrir por dos años la dictadura mas odiosa, por lo mismo que la ejerció un militar sin patriotismo y sin talento, que oprimió el pensamiento, que abatió la dignidad, que dilapidó el tesoro y lo invirtió en aumentar y pagar sus guardias pretorianas y sus procónsules.

“Es maravilloso que cuando las antiguas monarquías bambolean al soplo del espíritu republicano, una joven república hubiese podido soportar por tanto tiempo el peso de una dictadura humillante. Cuando el genio aprovechándose de las circunstancias logra sobreponerse á los derechos y á la libertad social, no es admirable que estas preciosas prerogativas permanezcan sin ejercicio por algun tiempo. César y Cromwell, Napoleon y Rosas, usurparon el dominio público en Roma, en Inglaterra, en Francia y en Buenos-Aires, pero estos usurpadores supieron dar á su patria gloria y prepotencia en lugar de libertad, de manera que el renacimiento de esta lució sobre un suelo ilustrado por las ciencias y el prestigio de la victoria. Francia nos presenta un cuadro hermosísimo para contemplar las ventajas adquiridas por la libertad despues del imperio. Si el general Bonaparte se apoderó de los destinos de su patria, no fué sino despues de haber escitado la admiracion de los franceses y de todo el mundo, no fué sino despues de haber caido el gobierno republicano en las manos débiles de un director inepto. El general se hizo emperador, pero supo elevarse en alas de la victoria, cuyo resplendor alucinó á la Francia. El emperador sofocando el principio liberal lo robusteció de tal manera, que la restauracion para restituir al trono, un antiguo rey fué necesario le hiciera rectificar el error de que su derecho tenia un origen divino. Si la revolucion habia desterrado á un rey preocupado, ella misma lo ilustró y enseñó á respetar la dignidad y los derechos sociales, y fué menester que Luis XVIII se hubiese hecho liberal para que la Francia lo aceptase, despues de la caída del héroe de Jena y Austerlitz.

“El pueblo francés prefiriendo un rey sencillo y liberal al génio de la guerra, manifestó que la libertad es el primero y mas digno interés de los pueblos: confirmólo el hecho de que el mismo génio, escapándose de la isla de Elba, no pudo afianzar nuevamente su dominacion en Francia; corrobora esta idea la revolucion de 1830; la hace todavía mas fuerte el pronunciamiento de la Francia de 1849.

“La Francia solo suspende el ejercicio de libertad por la gloria; esta la engrandece, la ilustra, y luego Dios guía siempre los pasos de los pueblos que saben estimarse.

“Ahora bien: ¿la usurpacion, el abatimiento, la humillacion, el despotismo horrible de que México acaba de salvarse, podrá verse por algun aspecto, no ya glorioso, siquiera decente? Corramos si es posible un velo sobre esta época de ignominia, y pensemos en nuestro porvenir.

“Los electores que suscribimos creemos que al procederse á la eleccion de representantes en el congreso constituyente, cumple á la lealtad y fidelidad del colegio electoral espresar de una manera clara y solemne, que el voto del pueblo yucateco es, que el principio federativo sea adoptado por base de la constitucion nacional.

“Desde la ereccion de la república en 1824, el primer congreso constituyente que se puede decir que representó con pureza á la nacion, porque no habian podido nacer todavía los intereses mezquinos y bastardos que despues se han desarrollado tan horriblemente, adoptó el principio federal, y en este concepto estableció la constitucion. Claro es, pues, y demostrado con este hecho, que el espíritu del instinto nacional se pronunció por medio de sus representantes, cuando tal vez fué la única vez que se reunieron con fé y esperanza en el porvenir. Desde el escandaloso pronunciamiento de Tulancingo, origen de todas nuestras calamidades; desde ese paso retrógrado y liberticida, obra de los enemigos del bien y prosperidad pública, producto de las intrigas y amañes de los enemigos de la independencia misma, aunque hubiese aparecido como caudillo del movimiento uno de los mas constantes campeones de la revolucion de 1810, de cuyo candor se abusó vilmente; desde entonces se suscitaron esas perversas cuestiones que, atacando el principio constitutivo, han ido forman-

do esa inmensa cadena de iniquidad y perfidia con que se pretende acabar con una de las mas hermosas naciones de la América.

“Sin embargo, el principio federativo, frecuentemente atacado ya por la fuerza brutal, ya por los absurdos sofismas de los que especulan en la ruina de la nacion, siempre se ha visto aparecer cada vez mas radiante el mismo principio, la misma idea, que en medio de la persecucion se ha conservado puro, invulnerable y firme como la verdad. Porque esta idea entraña un pensamiento sublime, un evangelio político radicado en el corazón del pueblo; de lo que resulta, que para desarraigarlo menester seria esterminar al pueblo mismo.

“En todas las vicisitudes, en todos los trastornos, los falsos y alevés maquinadores nunca han podido presentar sus indignas doctrinas, sino encubiertas y disfrazadas con el manto respetable de la federacion. Desde la ficcion que acudilló el general Bustamante hasta el plan falseado en Arroyzarco, y aun la última farsa de San Miguel de Allende, los ficciosos han invocado, ó invocan, la federacion; pero ocultando una aleve y traidora mira para envilecer y asesinar el país.

“La necesidad de la federacion está en la razon geográfica, en la razon política, en la razon moral. Es el único orden, la única combinacion posible para que las localidades marchen en perfecta armonía con el centro, y para que el lazo fraternal estrache y una sin violencia los intereses accidentalmente diferentes. Obstacion y lamentable ceguera seria no reconocer y aceptar estas circunstancias, ahora que la Divina Providencia parece ostender su mano protectora sobre México.

“Si las frecuentes decepciones sufridas por los Estados han principiado á desarrollar un elemento de disolucion social, la sabiduría del constituyente debe aplicarle con tino el único remedio practicable: la federacion.

“Cuando en los Estados del Norte las insidiosas miras de la política y ambicion estrangera se aprovechan del malestar para fomentar el desvío y el descontento; cuando en los Estados del centro los intereses mal entendidos de los llamados conservadores hacen esfuerzos para disolver el vínculo social, para reanudarlo á su modo; torpoza ó mala fé seria descenderse del único medio de salvar la si-